

# EUROCUERPO, UNA FUERZA PARA EUROPA



**Adolfo Orozco López**  
GD. (R) 2° Jefe del  
EUROCUERPO (2013-15)

En casi todas las encuestas, incluso las más manipuladas, la evaluación que los ciudadanos hacen de sus clases dirigentes es siempre muy negativa; es muy difícil que alguno de nuestros políticos llegue al simple aprobado, lo cual no es de extrañar. Encontrar en nuestros días a alguien al que pudiera otorgársele

el calificativo de «gran estadista», que algunos grandes líderes del pasado merecieron, se me antoja como tarea harto difícil.

Entre aquellos, el presidente francés Charles de Gaulle y el canciller alemán Konrad Adenauer quienes, mirando al futuro y rompiendo con un pasado de siglos de enfrentamiento y enemistad, firmaron en 1963 en el palacio del Elíseo de París un tratado de amistad entre Francia y Alemania Occidental. Dejaban así, no para la memoria histórica sino sólo para la Historia, antagonismos que llevaron a ambos países a enfrentarse, en menos de un siglo, a tres guerras sucesivas: la franco-prusiana de 1870 y los dos conflictos mundiales del siglo XX. En ellos hubo una ingente pérdida de vidas humanas, tremendas consecuencias económicas y continuas alternancias de soberanía sobre algunos territorios como por ejemplo las regiones, hoy francesas, de Alsacia y Lorena. Pero supieron pasar página y olvidar un pasado dolorosísimo, cosa que otros también creíamos haber conseguido con una transición democrática ejemplar, dirigida por unos pocos hombres de Estado y que otros pocos, de los que no sacan ni el aprobado, están arruinando.

Aquel tratado de 1963, que sellaba definitivamente la reconciliación entre los dos pueblos, incluía entre otros aspectos la colaboración y consultas mutuas en materia de defensa, por lo que puede considerarse como el kilómetro cero del largo camino, aún en construcción, de una Defensa exclusivamente Europea, interrelacionada pero independiente de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), ya existente desde 1949.

No hubo que esperar mucho para la aparición en escena de otros dos líderes europeos y «grandes estadistas», que tomaron el relevo de sus antecesores y dieron un impulso al legado recibido en materia de seguridad y defensa, Helmut Kohl y François Mitterrand.

En 1987 decidieron crear de mutuo acuerdo una Brigada bi-nacional, la Brigada Franco-Alemana, que aún existe con un alto nivel operativo y que despliega unidades de los dos países a ambos lados del Rin. Un año después, durante la celebración del veinticinco aniversario del Tratado del Elíseo, Bonn y París anunciaron, dando un paso más, la creación de un Consejo de Seguridad y Defensa entre los dos países.

Los acontecimientos de 1989, con la caída del muro de Berlín, cambiaron absolutamente el panorama geoestratégico europeo e inmediatamente Francia anuncia un plan de retirada del territorio alemán de sus fuerzas de ocupación sorprendiendo con su decisión a Alemania. Un año después el Canciller Kohl, en la cumbre bilateral que se desarrolla en Múnich, declara solemnemente que las tropas francesas eran bienvenidas en territorio alemán y que tenía la intención de incrementar la cooperación militar con Francia sobre la experiencia piloto, ya en marcha, de la Brigada Franco-Alemana.

En Octubre de 1991 ambas Naciones anunciaron ni más ni menos que la formación de un Cuerpo de Ejército cuya acta de creación se firmó en la cumbre bilateral celebrada en la ciudad francesa de La Rochelle, el 22 de Mayo de 1992. El EUROCUERPO había nacido.

La creación de esta Gran Unidad costó pues veintinueve años, los que van desde el acercamiento inicial del Elíseo en 1963 hasta La Rochelle en 1992. Desde aquel lejano año de la Expo de Sevilla, curiosamente han pasado ya otros veintinueve años en los que esta Gran Unidad multinacional por excelencia se ha consolidado como una fuerza creíble, eficiente y eficaz que ya ha prestado múltiples y notables servicios a la comunidad internacional actuando tanto bajo la Bandera de la Unión Europea como de la OTAN.

Naturalmente las buenas ideas siempre atraen amigos y muy poco después de su creación, los países de la entonces Unión Europea Occidental (UEO) fueron invitados a formar parte como miembros de pleno derecho. España se adhirió en 1994, sólo dieciocho meses después de la creación.

Hoy día este ejemplo de multinacionalidad está compuesto por cinco Naciones Marco (Alemania, Francia, España, Bélgica y Luxemburgo) y cinco Naciones Asociadas (Grecia, Turquía, Polonia, Italia y Rumanía). Otros países también han participado temporalmente en este proyecto como Reino Unido, Austria, Finlandia, Holanda e incluso Canadá. La multinacionalidad es real, pero no por el número de

## UNIÓN EUROPEA

---

Pabellones Nacionales que ondean en los mástiles de sus acuartelamientos o por la variedad de uniformes sino porque se basa en compartir derechos y deberes y en una distribución de puestos absolutamente mezclada en todos los niveles, desde el soldado hasta el general, todos trabajando con un objetivo común.

El idioma de trabajo es el inglés desde el año 2002, aunque existe un gabinete de traductores con capacidad suficiente para realizar las comunicaciones oficiales externas en las lenguas oficiales de todas las naciones marco y también en polaco. El único distintivo común en la uniformidad es la prenda de cabeza, una boina color azul con el emblema de la Unidad. Este consiste en una espada sobre el contorno azul del continente europeo y las estrellas amarillas de la Unión. Todo un símbolo de compromiso por la paz y seguridad en Europa.

Se eligió desde el principio como guarnición la ciudad de Estrasburgo. No fue nada casual. Esta bellísima ciudad es símbolo de reconciliación y sede de algunas de las más altas instituciones europeas como el Consejo de Europa, el Parlamento Europeo o el Tribunal de Derechos Humanos. Es, junto con Bruselas, capital de la democracia europea y, tanto en una como en otra, los asuntos de defensa tenían que estar bien representados por ser esenciales para el proyecto común europeo.

Desde el primer momento se decidió poner al EUROCUERPO a disposición de la OTAN para mostrar a los aliados que no sólo era una unidad europea sino que también complementaba los esfuerzos de defensa de la Alianza. Bajo esta bandera puede afirmarse que ha sido uno de los Cuarteles Generales más empleado en operaciones, de los de este nivel. Además de haber liderado las misiones en Bosnia, Kosovo o Afganistán, ha asumido recientemente la responsabilidad de dirigir la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF).

En Bruselas, integrado en el Servicio de Acción Exterior que dirige el Sr. Borrell como Alto Representante, tiene sede el EUMS (European Union Military Staff) con quien el EUROCUERPO firmó una «Carta de Intenciones» en 2016, lo que representó un paso significativo para desarrollar lazos más estrechos con las instituciones de la Unión Europea y para integrar al EUROCUERPO en las estructuras y mecanismos de la Política Común de Seguridad y Defensa.

En este ámbito, el EUROCUERPO ha sido empleado en los últimos años en escenarios de interés para la UE como son Mali y República Centroafricana, habiendo asumido el liderazgo de la misión en tres y dos ocasiones respectivamente.

En todas estas operaciones, tanto bajo el paraguas de la OTAN como de la UE, la participación española ha sido siempre ejemplar y

eficaz, habiendo asumido, incluso en varias ocasiones, la responsabilidad del mando de la misión. Desgraciadamente, es bien poco conocida, incluso para los profesionales, esta importante labor que nuestros soldados, enmarcados en distintas organizaciones, desarrollan en beneficio de la comunidad internacional, dejando siempre bien alto el Pabellón Nacional.

Este tipo de formaciones multinacionales son naturalmente muy costosas por lo que supone mantener un buen número de efectivos con carácter permanente en el extranjero. Por ello, si no son empleadas y demuestran claramente su eficacia, son candidatas seguras para su disolución. Un ejemplo fue la extinta EUROFOR, creada por Italia, Francia, Portugal y España, cuyo Cuartel General se estableció en Florencia y que tuvo un corto periodo de vida (1995-2012).

Otro peligro para su continuidad es la colisión con los intereses nacionales. No hay que olvidar que en el ámbito de OTAN existente un total de nueve Cuarteles Generales de este nivel: Germano-Holandés, Inglés, Francés, Italiano, Polaco, Griego, Turco, el Español con sede en Valencia y el EUROCUERPO. Esto es, tres de las naciones marco del EUROCUERPO y cuatro de las asociadas tienen su propio Cuartel General de Cuerpo de Ejército, por lo que las dudas sobre la duplicidad de esfuerzos siempre son un peligro y ante un dilema es lógico que la balanza se incline por lo puramente nacional frente a lo multinacional.

En el marco de la Unión Europea, el desarrollo de cualquier iniciativa en el ámbito de la defensa siempre ha tenido un lentísimo proceso, principalmente por la oposición del Reino Unido, siempre partidario de centralizar los esfuerzos en la Alianza Atlántica. Cabe esperar que tras el BREXIT y sin esta rémora se pueda ahora avanzar con más rapidez y sin complejos.

Por esta última razón, por su altísimo nivel operativo y por su real multinacionalidad, es por lo que el EUROCUERPO está llamado a ser el embrión de una estructura superior en la evolución hacia un ejército europeo, como estoy seguro, estaba en las mentes de sus fundadores e impulsores.

Es hora de avanzar en la construcción de la «Defensa Común Europea», pero... es necesario que se cumpla una premisa imprescindible: la aparición en el tapete político europeo de figuras que sean capaces de acometer este impulso, grandes estadistas que sepan leer en clave de futuro y que sepan aunar voluntades frente a los involucionistas y los nacionalismos disgregadores.

Desgraciadamente, si analizamos el elenco de los regidores actuales de los Estados miembros de la Unión, salvo alguna honrosa excepción, me temo que tendremos que esperar aún.